



Wolfgang Amadeus Mozart
“Don Giovanni”
KV. 517

Dramma giocoso en dos actos subtitulado
“Il dissoluto punito” (El lisencioso castigado)

Libreto de Lorenzo Da Ponte,
basado en diferentes fuentes literarias

Reparto

Don Giovanni	Mariusz Kwiecien
Leporello	Luca Pisaroni
Doña Ana	Marina Rebeka
Doña Elvira	Barbara Frittoli
Zerlina	Mojka Erdmann
Don Octavio	Ramón Vargas
Masetto	Joshua Bloom
Comendador	Stefan Kocán

Coro y Orquesta del Metropolitan Opera House, Nueva York
Dirección: Fabio Luisi

Producción escénica

Dirección teatral	Michael Grandage
Escenografía	Christopher Oram
Vestuario	Christopher Oram
Iluminación	Paule Constable
Coreografía	Ben Wright

Sábado 29 de octubre, 2011 – 14:00 hrs – Teatro Nescafé de las Artes – Santiago de Chile



W. AMADEUS MOZART SUS OPERAS

El genio avasallador de Mozart unido a su tan corta vida no sólo ha sido gran tema para la historia del arte y de la música sino que también han generado abultadas páginas en el gran libro de la historia universal.

Wolfgang Amadeus Mozart no alcanzó a vivir 35 años: nació en Salzburgo el 27 de enero de 1756 y falleció en Viena el 4 de diciembre de 1791.

Con una precocidad sorprendente, casi mágica, abordó todos los géneros musicales con igual éxito, ocupando la ópera un sitio muy destacado, desarrollado en forma pareja durante toda su breve existencia.

En 1767, esto es a los 11 años, presentó su primera pieza escénica, un *singspiel* religioso, no precisamente una ópera, titulado “**El deber del primer mandamiento**”, y en 1791 estrenó “**La flauta mágica**”, su última ópera. Estos son los dos extremos de un legado de 21 títulos, concebidos sobre libretos italianos y alemanes, que bajo la mirada de la popularidad y el conocimiento masivos puede separarse en dos, con una línea divisoria imaginaria marcada por “**Idomeneo, Rey de Creta**” (1781).

A ésta le antecede respetable docena: el señalado *singspiel*, “**Apolo y Jacinto**”, “**La finta semplice**”, “**Bastían y Bastiana**”, “**Mitrídates, Rey del Ponto**”, “**Ascanio en Alba**”, “**El sueño de Escipión**”, “**Lucio Silla**”, “**La finta semplice**”, “**El rey pastor**”, “**Thamos, Rey de Egipto**” y “**Zaide**”.

Con “**Idomeneo**” comenzó la producción operística que ha tenido mayor divulgación y que ha colocado a Mozart entre los mayores genios de la ópera. Pronto llegaron “**El rapto en el Serrallo**” (1782) y “**El empresario teatral**” (1786), entre las cuales hubo dos trabajos inconclusos: “**La oca de El Cairo**” y “**Lo sposo deluso**”.

Dando un enorme paso creativo, sucesivamente vinieron luego las óperas compuestas sobre libretos en italiano de Lorenzo Da Ponte: “**Las bodas de Fígaro**” (1786), “**Don Giovanni**” (1787) y “**Così fan tutte**” (1790), consideradas los logros más altos alcanzados por la genialidad de Mozart.

Su siguiente ópera fue “**La clemencia de Tito**” (1791), un precipitado encargo que Mozart encaró cuando esbozaba su “Requiem” y estaba en pleno trabajo de “**La flauta mágica**” (1791) su última ópera, estrenada 10 semanas antes de su muerte.



10 TIPS SOBRE DON GIOVANNI

- 1.- “Don Giovanni” integra la gran trilogía mozartiana compuesta sucesivamente sobre libretos de Lorenzo Da Ponte.
- 2.- Su personaje principal es Don Juan (español), pero se ha generalizado nombrarlo en italiano tanto a él como a la ópera misma debido al libreto escrito en ese idioma.
- 3.- La obra dura casi tres horas y está dividida en 2 actos de igual extensión.
- 4.- La obertura no expone temas de la ópera. Se inicia con los imponentes acordes con que aparecerá la estatua del Comendador en la escena final.
- 5.- Existen 2 versiones de “Don Giovanni”: la “de Praga” (1787) y la “de Viena” (1788). un poco más extensa.
- 6.- Como en “Las bodas de Fígaro”, que la antecede, “Don Giovanni” sustenta una carga de crítica social. En ambas el personaje que comienza la acción es un sirviente descontento.
- 7.- Se afirma que la trama apenas traspasaría las 24 horas. Es más lógico concebirla en unos pocos días o muchos más, ya que el Comendador, muerto al comienzo, ya tiene estatua en un cementerio, al termino.
- 8.- En la acción hay tres grandes roles femeninos objeto de los ímpetus amorios del personaje central. Cada uno muestra un perfil muy diferente.
- 9.- Los personajes son ficticios. Sólo uno de ellos, el Comendador de Sevilla, establece parámetros de tiempo y lugar. (Sevilla no es nombrada en el libreto).
- 10.- Como sucede en muchas óperas del tipo de “Don Giovanni”, ésta termina con una moraleja.



LOS PERSONAJES

Don Juan

Noble licencioso, obsesionado por seducir mujeres.
Sin escrúpulos, miente, engaña e incluso mata, para ganar conquistas.
Bajo o barítono (*)

Leporello

Sirviente de Don Juan.
Detesta un trabajo que lo pone en constantes peligros.
Bajo o barítono (*)

Doña Ana

Hija del Comendador de Sevilla.
Fuerte, altiva y decidida a vengar la muerte de su padre.
Soprano, con muchos tintes dramáticos.

Doña Elvira

Antigua amante abandonada de Don Juan.
Ante él muestra una constante actitud de amor y odio.
Soprano. (*)

Zerlina

Campesina ambiciosa y sensual.
Pronta a casarse, pero encandilada ante Don Juan.
Soprano. (*)

Don Octavio

Prometido de Doña Ana.
Símbolo de la rectitud, antítesis de Don Juan y Leporello.
Tenor lírico-ligero.

Masetto

Campesino, novio de Zerlina.
Desconfía de ella cuando se presenta Don Juan.
Bajo o barítono

Comendador

Padre de Doña Ana, muerto por Don Juan.
Su estatua viviente trae el castigo final al libertino.
Bajo.

(*) IMPORTANTE

Las características específicas de las voces de estos personajes no están rigurosamente puntualizadas. Los roles de Don Juan, Leporello y Masetto pueden ser cubiertos por bajos o barítonos. Así mismo, para encarnar a Doña Elvira y Zerlina es posible considerar mezzosopranos.



ARGUMENTO

Acto primero

Cuadro primero

Leporello, criado de Don Juan, espera a su patrón en el exterior de la casa de Comendador de Sevilla. Enmascarado, el libertino se ha introducido esa noche en esa casa para seducir a Doña Ana, hija del comendador, pero es descubierto en sus amorosos propósitos. Don Juan irrumpe en la escena perseguido por el dueño de casa, a quien hiere mortalmente antes de huir. Doña Ana pide a su prometido, Don Octavio, que venga la muerte de su padre.

Cuadro segundo

Al amanecer, Don Juan se prepara para nuevas aventuras amorosas, cuando aparece Doña Elvira, una antigua conquista, que él ya ha abandonado. Don Juan rehúye el poco agradable encuentro, confiando a Leporello el encargo de revelar a la mujer la verdadera naturaleza del carácter de su señor, cínico y licencioso. La larga lista de amores de Don Juan que el criado detalla desde un catálogo deja perpleja a Doña Elvira.

Aparece un grupo de campesinos acompañando a Zerlina y Masetto, prontos a contraer matrimonio, y Don Juan se siente atraído por la novia. Urdiendo nuevas conquistas pide a Leporello que se lleve a Masetto, invite a todos a una fiesta a su casa y lo deje a solas con Zerlina. La joven, halagada por las atenciones del caballero, está a punto de aceptar cuando interviene Doña Elvira. Entran también en escena Doña Ana y Don Octavio, en busca del asesino del Comendador. Así, la situación se complica. Por una parte, doña Ana y don Octavio, inocentemente piden ayuda a Don Juan para su venganza. Por otra, Doña Elvira revela a todo el mundo lo que acaba de saber por Leporello. Don Juan, impasible, trata de echar todo a la broma, prometiendo a unos su ayuda, acusando de locura a Doña Elvira, y cortejando a la joven Zerlina. Pero Doña Ana ha reconocido por la voz a Don Juan, el asesino de su padre y pide venganza.

Cuadro Tercero

En el jardín en la casa de don Juan, Zerlina está muy turbada. Un verdadero y profundo afecto la une a Masetto, su prometido esposo, pero la fascinación que emana de Don Juan le es irresistible. Aparecen en el jardín unos enmascarados. Son Doña Elvira, Doña Ana y Don Octavio, decididos a vengarse. Don Juan, que no los ha reconocido, les invita a la fiesta.

Cuadro Cuarto

Se celebra la fiesta. Entran los enmascarados, acogidos por el dueño de casa con un himno a la libertad. Comienzan las danzas. Don Juan consigue llevarse a Zerlina, quien ante el peligro que la acecha pide ayuda. Los enmascarados se descubren el rostro y acusan abiertamente a Don Juan de todas sus fechorías y anuncian el próximo castigo del cielo.



Acto segundo

Cuadro primero

En la calle, ante la casa de Doña Elvira, Leporello está cansado de la vida que lleva, pero el sonido de las monedas de Don Juan lo induce no sólo a continuar a su servicio, sino incluso a vestir el traje de su señor para sustituirlo en una nueva aventura galante que tiene como objeto la propia Doña Elvira. Don Juan, vestido como Leporello, hace la corte a la criada de Doña Elvira.

El intercambio de atuendos da lugar a tragicómicas situaciones. Don Juan, a quien el furibundo Massetto confunde con Leporello, no sólo consigue escapar a la venganza, sino que descarga sobre las espaldas del pobre aldeano una brutal paliza.

Cuadro segundo

En un patio de la casa de Doña Ana, Leporello, a quien todos toman por Don Juan, a duras penas consigue eludir de las iras de Massetto, Zerlina, Doña Ana. Don Octavio y Doña Elvira, todos firmemente dispuestos a vengarse.

Cuadro tercero

Hasta un cementerio llegan huyendo Don Juan y Leporello, una vez más de regreso de una aventura galante. El libertino está de buen humor y cuenta al criado los detalles de su nueva conquista amorosa, que resultó ser la propia esposa de Leporello. Pero en la oscuridad de la noche suena una voz tan estruendosa como amenazante. En vano busca Don Juan entre las tumbas, investigando el origen de esa voz, hasta que finalmente se percata de que ha sido la estatua del Comendador de Sevilla allí sepultado la que ha hablado. Obligado por Don Juan, más desafiante y burlón que nunca, el asustado Leporello invita al Comendador a cenar en casa de su señor.

Cuadro cuarto

En un salón en la casa de Doña Ana, Don Octavio insiste a la dama en un pronto matrimonio. Doña Ana le advierte que atenderá sus rogativas cuando la muerte de su padre, el Comendador, sea vengada.

Cuadro quinto

En el comedor de la casa de Don Juan, oye a los músicos que alegran su cena. Irrumpe Doña Elvira en un último y desesperado intento de inducir a Don Juan al arrepentimiento, pero las burlas que recibe del libertino provocan su furiosa partida, no antes de proferir un grito de espanto al salir de la casa. Leporello va a ver qué pasa. Aterrorizado, el criado se encuentra con la mismísima estatua del Comendador, que ha cobrado vida y, accediendo a la invitación de Don Juan, ingresa imponente al salón.

La comedia se transforma rápidamente en drama. El Comendador pide ahora a Don Juan que le retribuya la visita. El osado libertino acepta y como prueba alarga una mano hacia la estatua, que se la oprime, pidiendo su arrepentimiento. Un frío de terror y muerte corre por todo el cuerpo de Don Juan, que pese a todo se niega a arrepentirse.



Las llamas del infierno envuelven al seductor y los espíritus del demonio terminan por llevarse a Don Juan a las profundidades de la tierra.

Después de tan macabra escena, aparecen todos los otros personajes.

Leporello les cuenta lo sucedido y cada uno de ellos aclara qué hará con su vida ahora que todos han sido vengados. Doña Ana dice a Don Octavio que debe aún esperar un año para concretar su matrimonio. Zerlina y Masetto comenzarán a gozar de inmediato su vida de casados. Doña Elvira se recluirá en un convento. Y Leporello dice que tendrá que buscar un patrón mejor.

Finalmente, se dirigen a la audiencia y entonan la moraleja de la obra: “Este es el fin de quien ha obrado el mal. Para los pérfidos la muerte es tan mala como ha sido su vida”